

# ¿A qué ritmo bailará la moda?

Desde la sede de C&A en Dusseldorf (Alemania), **Mariana Zazueta** [ISEM 13] convierte estudios de mercado en colecciones de ropa. En 2013 resultó seleccionada para un programa formativo de la compañía.

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS  
**Mariana Zazueta**



—**Ciudad cosmopolita.** Los edificios de Frank Gehry, señas de identidad.



—**A orillas del Rin.** Reconstruida tras la Segunda Guerra Mundial, Dusseldorf es hoy un centro cultural y financiero.

DUSSELDORF [ALEMANIA]. *Ich heisse Mariana, komme aus Mexiko und lebe in Düsseldorf.* Así es como me presento en alemán: me llamo **Mariana**, soy de México y vivo en Dusseldorf. Nombre, país de nacimiento y lugar de residencia; datos que, de una u otra manera, definen una parte importante de cada uno.

Siempre he considerado la vida como un viaje que te lleva a lugares inesperados, desconocidos y también conocidos, pero que redescubrimos conforme a la etapa en la que nos encontramos. Quiero pensar que mi aventura comenzó el día en que abrí la primera revista de moda. Sonará a cliché, pero fue entonces cuando descubrí lo conectado que está el mundo, lo grande que es y lo pequeño que puede resultar al mismo tiempo, y la intrínseca necesidad que tiene el ser humano de comunicarse.

Al finalizar mis estudios universitarios en México, decidí cursar un máster en Moda y barajé tres destinos académicos: Fashion Institute of Technology (Estados Unidos), SDA Bocconi's Master in Fashion (Italia) e ISEM Fashion Business School (España). Mientras cumplimentaba las inscripciones, me di cuenta de que Inditex ha revolucionado el mercado de la moda y mi balanza se inclinó por Madrid. Además, en ISEM podía conjugar estudios y prácticas profesionales, que era lo que más me apetecía hacer.

Salí de México con ganas de comerme el mundo, con un equipaje cargado de números, patrones, cartas de colores y, sobre todo, sueños. Sueños de aprender y de escribir mis propias reglas; de encontrarme a mí misma para poder influir algún día de una manera positiva en los demás.

Madrid es una ciudad que siempre llevaré en el corazón. El máster me permitió desarrollar mi pasión y me inspiró para seguir aprendiendo. La experiencia que viví en ISEM me ayudó a crecer como persona, a madurar, y tuve la suerte de compartirla con amigos que se han convertido casi en parte de mi familia. También es el lugar que me ha catapultado hasta Dusseldorf, adonde llegué en septiembre de 2013.

En Madrid, mientras estudiaba el máster Ejecutivo en Dirección de Empresas

de Moda de ISEM, trabajé todo el año con la diseñadora de joyas **Belén Fernández-Vega**. Además del trabajo comercial, durante unos meses ejercí de ayudante de compras en «El Corral de las Flamencas». Allí llevaba accesorios de todas sus marcas y ayudaba con la gestión de la colección.

Durante los últimos días de clase, me presenté a un proceso de selección de la empresa C&A para formar parte del International Buying Trainee Program: durante dos años recibiríamos formación y trabajaríamos en la compañía para poder llegar a ocupar puestos directivos posteriormente. ¡Y fui seleccionada para incorporarme en Alemania! Turcos, venezolanos, alemanes, españoles, belgas, holandeses, franceses y mexicanos... En total, veintiséis personas más, entre las oficinas de Dusseldorf y Bruselas, de las cuales once procedemos de ISEM.

**APASIONADA POR SU TRABAJO.** Me gusta referirme a mi trabajo como «el negocio de construir sueños», aunque la mayoría de los mortales lo conoce como departamento de Compras. Lo primero que imaginan las personas que me preguntan «¿A qué te dedicas?» es que mi tarea consiste en comprar ropa que lucirá una estrella para publicitarla. Pero no es así. En realidad, es mucho más fascinante: se trata de anticipar las necesidades de la sociedad.

He de manejar estudios de mercado históricos y actuales, así como pronósticos, para poder transformar todos esos números, ideas y letras en una colección, es decir, en prendas que algún día formarán parte de la vida de quien las vista. Se convertirán en sus básicos, sus uniformes de trabajo o en el vestido de su primera cita. Me gusta pensar que soy su amiga imaginaria; aquella compañera que está siempre contigo y que te hace más fuerte y segura para afrontar lo que venga.

Todos los días enciendo el ordenador con la esperanza de poder analizar qué se está vendiendo y por qué, pero muchas veces el día a día —pruebas, juntas sobre estrategia, consultas de proveedores— hacen que la jornada finalice con la misma cantidad de *e-mails* con la que comenzó.



Entonces acabo preguntándome qué ha pasado para que no me haya dado tiempo a resolver casi nada de lo que esperaba... ¡Y me encanta! Siempre he pensado que un trabajo debe apasionar a quien lo desarrolla. Debe permitirnos ver la vida con una sonrisa.

Mucha gente que se cruza en mi camino no comprende muy bien qué hace en Europa una mexicana que no hablaba ni un sola palabra en alemán. La respuesta es simple: los sueños no tienen barreras ni código postal.

**AVENTURA COMPARTIDA.** Mi primera cena en Dusseldorf fue en un restaurante griego. Nunca antes me había sucedido no entender nada, sentirme como el protagonista de la película *Lost in Translation*, pidiendo algo de una carta que me resultaba más bien un acertijo que un menú, pero que estaba frente a mí, ahí, como si la hubiesen dispuesto para sorprenderme.

Bien es cierto que no habría afrontado esos meses iniciales de la misma manera si no hubiese tenido el apoyo incondicional

de mis compañeras de ISEM Fashion Business School. **Raquel Gómez de Barreda, Violeta Bouzada, Annie D'Arthenay, Patricia Campelo, Teresa Díaz y Lara Pérez...** Esas amigas que poco a poco se convirtieron en familia en las aulas y que también fueron seleccionadas para trasladarse a las oficinas de C&A.

Comenzamos juntas el viaje y, todavía hoy, continuamos juntas en él. Hemos compartido compras de supermercado a tiendas, el inicio de una carrera profesional en el sector que amamos y la ilusión por seguir nuestro camino en este mundo tan sonado como desconocido para muchos.

Dice un refrán «A este mundo venimos solos y nos vamos solos», pero yo no estoy de acuerdo. Creo que venimos con posibilidades infinitas de compartir nuestra vida. Actualmente, mi sueño no sería el mismo si no tuviera con quien compartirlo. Encuentros a la salida del trabajo en los que descargamos todas las frustraciones del día, cenas interminables que pasan en un abrir y cerrar de ojos y, sobre

—*Sin ellas nada sería igual.* Mariana Zazueta se siente afortunada por poder compartir esta experiencia con sus amigas de ISEM. En la imagen principal, Mariana (a la izquierda), Lara Pérez, Teresa Díaz, Violeta Bouzada y Raquel Gómez de Barreda.

todo, charlas en las que intercambiamos nuestra visión del mundo y de cómo mejorarlo dan fe de ello. Todos los días estaré agradecida a mis padres, a mi familia y a quienes se han cruzado con brillo en mi camino, por haberme dado las bases para construir mi historia, para poder volar, sin miedos y sin más limitaciones que las que yo decido ponerme.

Cuanto más viajo y más gente conozco, más consciente soy de mi fortuna y de que, de una manera u otra, estamos obligados a devolver a la vida a través de nuestro trabajo, esfuerzo y dedicación todo aquello que nos brinda. 